LII Simposium Nacional de Alumbrado
Lleida, 20 al 22 de mayo del 2026
Ponencia

Título del trabajo/ Title of paper:

Palabras de luz: una aproximación lexicográfica a las palabras empleadas en la descripción de la iluminación en el espacio arquitectónico/ Words of Light: A Lexicographic Approach to the Vocabulary Used in Describing Illumination in Architectural Space

Autor/es/ Author/s:

Ainara Bilbao Villa https://orcid.org/0000-0003-2631-1440v

Empresa/s Company/s:

urbidermis

Dirección principal/ Mail address:

Parc de Belloch, C-251, km 5,6, 08430 La Roca del Vallès, Barcelona

Teléfono, e-mail de la persona de contacto/
Phone, e-mail address of the contact person:
ainara.bilbao@urbidermis.com
ainara.bilbao@upc.edu

Tema:

1. Científico y formación en aspectos generales de la iluminación: visión, color, fotometría, luminotecnia…….

RESUMEN

La introducción de la iluminación eléctrica en la arquitectura supuso una transformación profunda de su diseño, al establecer la luz artificial como un elemento fundamental en la configuración del espacio. A diferencia de otras disciplinas artísticas y arquitectónicas, la iluminación artificial carece de una Historia del Arte formalizada. La bibliografía existente se centra mayoritariamente en aspectos técnicos y cuantitativos, relegando las dimensiones cualitativas de la luz en el espacio a un segundo plano. En consecuencia, se observa una notoria ausencia de vocabulario específico capaz de describir con precisión los efectos cualitativos de la iluminación en Arquitectura. Esta carencia léxica dificulta la comunicación eficaz de los conceptos espaciales vinculados a la luz, perjudicando la práctica proyectual.

Ante dicha problemática, la investigación que se presenta propone el establecimiento de un vocabulario específico para la iluminación arquitectónica cualitativa, partiendo de la hipótesis de que es viable construir un glosario consensuado que permita expresar con precisión los atributos formales y espaciales de los efectos lumínicos en el ámbito arquitectónico. Para sustentar esta hipótesis, la investigación plantea dos objetivos principales: en primer lugar, identificar los parámetros que definen los aspectos cualitativos de la luz y recopilar los términos asociados; en segundo lugar, elaborar un diccionario léxico-visual en el que cada término sea definido con claridad y ejemplificado visualmente, facilitando así su comprensión y aplicación en contextos tanto académicos como profesionales, y contribuyendo a la estandarización de un lenguaje específico y operativo.

Se ha adoptado un enfoque metodológico cualitativo, centrado en el análisis lingüístico de textos que describen proyectos de iluminación arquitectónica, publicados en medios especializados en lengua española. Se ha aplicado una metodología terminológica rigurosa, sistemática y replicable, basada en

referentes del campo de la Terminología y en investigaciones afines sobre percepción lumínica. El proceso incluye métodos automatizados de extracción terminológica, que permiten un manejo eficiente de grandes volúmenes de datos, y adapta las técnicas lingüísticas al análisis visual. La investigación identifica como parámetros principales que definen las cualidades formales de la iluminación arquitectónica la dirección, el color y la distribución, seguidos en orden de relevancia por cantidad, luminancia, fuentes, información, sensaciones y otros. Entre ellos, el parámetro de distribución es el más citado y, por tanto, el más relevante para configurar y describir la iluminación arquitectónica. En consecuencia, el diccionario se centra en los términos más recurrentes relacionados con dicho parámetro, que ordenados alfabéticamente son iluminación ambiental/ de ambiente, iluminación compuesta, iluminación de acento, iluminación difusa, iluminación directa, iluminación dirigida, iluminación dispersa, iluminación focalizada, iluminación general, iluminación homogénea, iluminación horizontal, iluminación indirecta, iluminación integrada, iluminación precisa, iluminación proyectada, iluminación rasante, iluminación reflejada, iluminación uniforme, e iluminación vertical. Se ha demostrado que cada uno de estos términos puede definirse de manera que favorezca una comunicación clara, precisa e inteligible en el discurso de la iluminación arquitectónica.
Asimismo, es posible identificar representaciones visuales correspondientes que ejemplifiquen cada definición, reforzando su aplicabilidad tanto pedagógica como profesional. En conclusión, esta investigación confirma la viabilidad de desarrollar un glosario consensuado de términos que favorezca la comunicación de los atributos formales y espaciales de los efectos de luz en la práctica arquitectónica, lo que constituye un paso fundamental hacia el reconocimiento y la estandarización de un vocabulario cualitativo en su ámbito disciplinar.

INTRODUCCIÓN

La Arquitectura desde sus inicios ha trabajado en conjunto con la iluminación natural. En muchos aspectos, la Historia de la Arquitectura podría explicarse

como la historia de la luz natural en los edificios; al menos en lo referente a los estilos históricos, desarrollados antes de la aparición de la iluminación eléctrica y de otros adelantos tecnológicos que han ido transformando el quehacer arquitectónico en los últimos tiempos.

En el caso concreto de la iluminación eléctrica, supuso un importante cambio del que los arquitectos parecieron no darse cuenta: los comienzos de la iluminación artificial eléctrica son unos comienzos marcados por su carácter de servicio y su alta carga tecnológica. A principios del siglo XX, ante la falta de interés de los arquitectos, fueron los ingenieros de la época los que tomaron las riendas del desarrollo de esta nueva realidad. En un principio los protagonistas fueron los ingenieros eléctricos de las grandes empresas eléctricas, que dieron más tarde paso a un perfil más especializado, el del ingeniero en iluminación o illuminating engineer (Isenstadt, 2016).

Mientras los arquitectos seguían de espaldas a la nueva realidad, los ingenieros crearon asociaciones, entre las que destaca la americana Illuminating Engineering Society (IES) fundada en 1906 y aún activa[1], y publicaron revistas técnicas como "The Illuminating Engineer" (https://www.ies.org/about/history/ consultado el 03/02/2024), "Transactions of the Illuminating Engineering Society" o "Lighting Journal Illustrated", que contribuyeron a la divulgación de los avances técnicos en materia de iluminación.

Así, siendo la iluminación artificial arquitectónica una disciplina compartida entre la arquitectura y la Ingeniería, estos primeros pasos fueron decisivos y supusieron el predominio de la técnica frente a las consideraciones especiales, con todo lo que ello implica a nivel de desarrollo de vocabulario. Dado que las publicaciones provenían principalmente de la vertiente técnica, del mismo modo se fue desarrollando, afianzando y utilizando un vocabulario claramente técnico y cuantitativo.

[1] La asociación sigue activa actualmente y su declaración de principios incluye tres vectores para una iluminación de calidad: las necesidades humanas, las cuestiones económica y energéticas, y las cuestiones arquitectónicas y edificatorias. En este último vector se incluyen aspectos como normativas y seguridad, pero también composición, forma, estilo, e incluso iluminación natural. Publica también la revista LD+A de forma periódica, incluyendo artículos tanto de carácter técnico como proyectos, o tipologías de iluminación por uso. (https://www.ies.org/about/mission-vision-beliefs/ consultado el 03/02/2024).

Sin embargo, la aplicación de iluminación en la concepción lumínica implica un enfoque principalmente cualitativo, que necesita ser explorado y expresado a través de un vocabulario propio.



Figura 1. Luz como creadora de espacio. Fuente: Asian Art Museum via flikcker

Tal y como dice Rasmussen, en Arquitectura, “lo importante no es la cantidad de la luz: lo importante es cómo cae la luz”(Rasmussen, 2004), y aunque tenemos muchos términos y magnitudes precisas para medir cantidades, cuando queremos definir cualidades hay un vacío de términos definidos y consensuados. Esto se traduce en la utilización no reglada de términos que en el mejor de los casos evocan de alguna manera el mensaje a comunicar, peor en el peor de los casos son demasiado vagos, sujetos a interpretaciones subjetivas y personales que llevan a una comunicación no efectiva.

Ante la constatación de esta realidad, surgieron varias preguntas que dieron pie a la tesis doctoral titulada: “Palabras de luz: Herramientas léxicas y gráficas para la definición de los principales términos empleados en la descripción de la distribución lumínica en el espacio arquitectónico”(Bilbao Villa, 2025), defendida en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC).

En dicha tesis se defiende que es posible establecer un glosario de términos con definiciones científicamente generadas y que permitan comunicar de manera precisa las características formales y espaciales de diversos efectos lumínicos en el espacio arquitectónico. Como conclusión y resultado de la hipótesis defendida se incluyó en el documento de la tesis un glosario formado por 20 términos y sus definiciones.

Este artículo explica el proceso de recolección y validación de las definiciones generadas, en el que se utilizó, entre otras publicaciones, la revista Luces CEI, y que contó con la participación de un grupo de reconocidos diseñadores de iluminación implicados de algún modo en la docencia o comunicación del diseño de la iluminación arquitectónica.

En los siguientes apartados se indicarán las consideraciones previas tenidas en cuenta y se citarán las fuentes utilizadas para el desarrollo de la investigación, así como un resumen de la metodología empleada. En el apartado de discusión y conclusiones se presentarán las aportaciones derivadas de la investigación y finalmente se expondrá un ejemplo de las definiciones incluidas en el glosario.

CONSIDERACIONES PREVIAS

El trabajo de diseño con iluminación artificial se desarrolla desde varios enfoques que resumiremos en tres vértices principales, que se desarrollan a continuación:

Por un lado y desde una perspectiva cuantitativa tenemos el trabajo con elementos medibles, normativas y conceptos luminotécnicos. Estos aspectos cuentan con un lenguaje técnico propio y bien definido por los motivos expuestos anteriormente.

Por otro lado, el enfoque cualitativo se divide en dos vértices: los aspectos subjetivos y los objetivos.

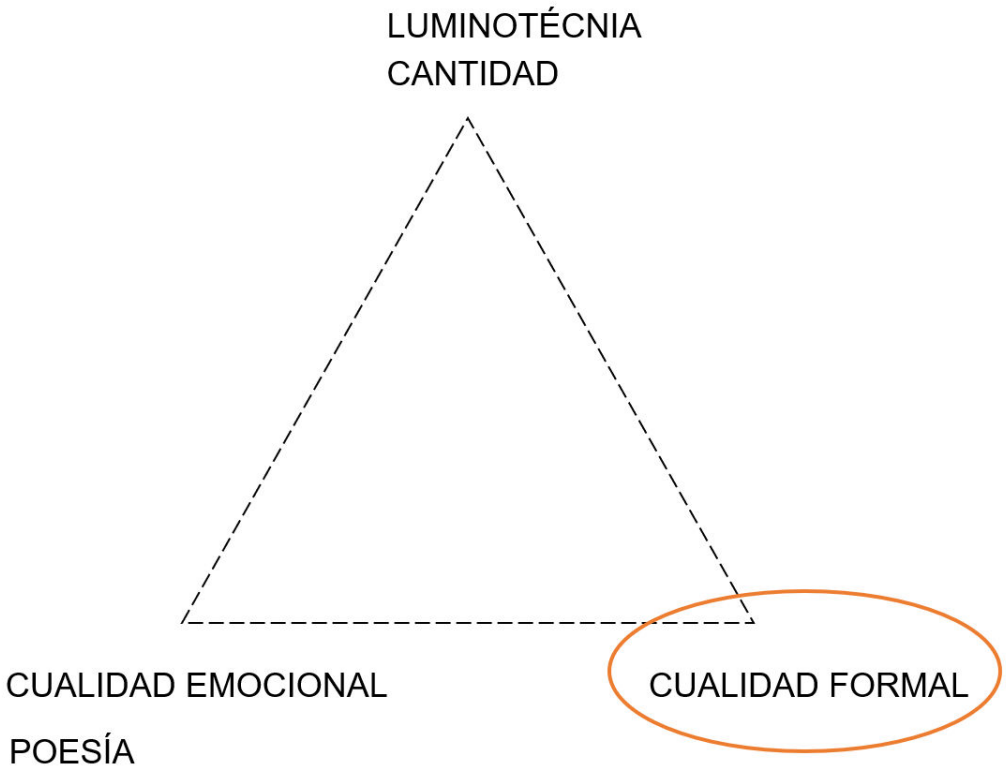


Figura 2. Cantidad y calidad en iluminación arquitectónica. Fuente: elaboración propia.

Los subjetivos corresponderían a todas las cuestiones ligadas a las emociones, que son prácticamente imposibles de medir en términos objetivos y también difícilmente definibles mediante términos unívocos. Es el aspecto más poético de la iluminación, que se ha definido habitualmente recurriendo a metáforas y otras figuras literarias o referencias del imaginario visual, que carecen de un significado acotado y por tanto no facilitan una comunicación exacta.

Los aspectos cualitativos objetivos, sin embargo, están relacionados con aspectos más concretos derivados de la espacialidad arquitectónica: la expresión formal y de percepción del espacio arquitectónico en conjunto con la luz.

En resumen, en el contexto profesional actual y de manera generalizada, el vértice cuantitativo se desarrolla principalmente desde ingenierías y empresas de iluminación, el enfoque cualitativo subjetivo —emocional— por despachos de arquitectura y artistas, y el enfoque cualitativo objetivo —formal— por lighting designers.

Es por tanto una labor conjunta en la que distintos perfiles, en la que cada perfil, centrando su atención en un área de especialidad, contribuye al resultado final del diseño de la iluminación arquitectónica.

Para asegurar una comunicación eficaz entre estos agentes profesionales, además de otros implicados en la realización de los proyectos (promotores, usuarios finales, entidades de control y gubernamentales, constructores e instaladores,…) es necesario un código de comunicación preciso que permita expresas y entender las ideas de manera unívoca mediante conceptos de significado específico y consensuado.

La cuestión no es menor, y en cada tipo de interlocución se emplearán seguramente tipos de comunicación diferente. No obstante, reforzar la comunicación de los aspectos formales será positivo para el desarrollo del proyecto, en tanto de que permite la mejora de la comunicación en varios escenarios, especialmente en el ámbito laboral — entre redactores de proyecto— pero también y no menos importante, en la docencia —entre alumnado y equipos docentes—.

FUENTES

Con ánimo de recoger los términos más representativos para la descripción de la iluminación arquitectónica, se tomó la decisión de recurrir a fuentes actualizadas y que llegan a gran parte de profesionales implicados en el diseño de iluminación: las publicaciones periódicas especializadas.

Dentro del número de publicaciones disponibles se seleccionaron aquellas publicadas con carácter periódico en castellano y en territorio español, que incluyeran descripciones de proyectos. No se tuvieron en cuenta las publicaciones periódicas realizadas por fabricantes, que aún siendo fuentes muy válidas, muchas veces tienden a enfocarse más en el producto que en el proyecto. También se impuso una limitación temporal para que los número hubieran sido publicados entre 2013 y 2021 (fecha en la que se comenzó la investigación terminológica propiamente dicha). También se consideró la

accesibilidad de las publicaciones y la posibilidad de poder convertirlas en archivos de texto sin formato (.txt), que posibilitaba el análisis automatizado de las publicaciones. Teniendo en cuenta todos estos condicionantes, se realizó la investigación con tres publicaciones que cumplían los requisitos, entre ellas la revista Luces CEI, concretamente los números 48 a 73.

METODOLOGÍA

Una vez seleccionado el corpus de análisis, es decir, el conjunto de publicaciones objeto de análisis que constituirían la fuente para obtener los términos más utilizados y establecer las definiciones correspondientes, se le aplicó una metodología de investigación teminológica.

La metodología, basada en metodologías reconocidas (Auger & Rousseau, 1984; Santamaría-Pérez, 2009), constituyó en primer lugar en identificar los candidatos a términos y recopilar sus contextos de utilización. Este primer paso sirvió para identificar más de 1200 de términos relativos a la descripción arquitectónica en cuanto a su dirección, color , distribución, cantidad, luminancia, fuentes lumínicas, información aportada, sensaciones generadas y otras cuestiones.

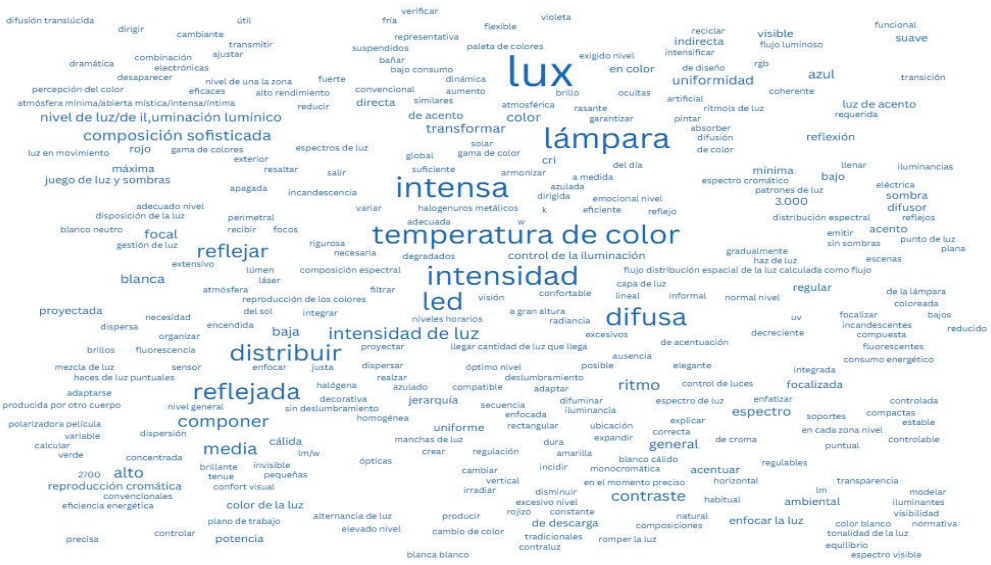


Figura3. Nube de palabras de términos identificados. Fuente: elaboración propia.

Por cuestiones de capacidad temporal, se fue limitando el campo de trabajo exclusivamente a adjetivos que definieran la distribución de la iluminación arquitectónica. Los términos que se trabajaron en los siguientes pasos de la metodología completa fueron: iluminación ambiental/ de ambiente, iluminación compuesta, iluminación de acento, iluminación difusa, iluminación directa, iluminación dirigida, iluminación dispersa, iluminación focalizada, iluminación general, iluminación homogénea, iluminación horizontal, iluminación indirecta, iluminación integrada, iluminación precisa, iluminación proyectada, iluminación rasante, iluminación reflejada, iluminación uniforme, e iluminación vertical.

A partir de dichos contextos de utilización de estos términos y de consultas a otros documentos de referencia, se generaron unas definiciones preliminares. Estas definiciones preliminares fueron presentadas a un grupo de expertos y debatidas con ellos con el fin de consensuar significados y detallar matices.

Finalmente, las definiciones así revisadas se maquetaron para su inclusión en el glosario que resultó de la tesis doctoral anteriormente mencionada.

Cabe destacar, que no sólo se recopilaron los contextos verbales de los términos, sino también sus contextos visuales, es decir, las imágenes que acompañaban a las descripciones de proyectos de donde salieron los términos trabajados. Se recogieron un total de 581 imágenes, algunas repetidas bajo distintos términos, que también fueron presentadas a los expertos par que validaran mediante puntuación cuáles resultaban más representativas del término al que acompañaban.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el marco de las sesiones con expertos surgieron reflexiones de alto interés, una de ellas, que planteó una cuestión de inicio fue sobre el uso de los términos “luz “ e “iluminación”: aunque en ocasiones parezcan poder utilizarse de manera indistinta, una comunicación precisa como la que se persigue nos obliga a utilizar “luz” para hablar del fenómeno en sí, el material intangible (Campo Baeza, 2004; Valero Ramos, 2004) que empleamos para generar nuestros diseños lumínicos,

mientras que “iluminación” debería referirse a la interacción de la luz con la materia, de ahí que en esta artículo se hable de iluminación arquitectónica, es decir, de la interacción entre la luz y la materia que produce el espacio físico tangible.

De hecho esta diferencia resultó clave en algunas de las definiciones, dado que “luz vertical” e “iluminación vertical” son conceptos completamente diferentes, incluso opuestos según el contexto.

Las conversaciones con expertos también pusieron de manifiesto la dificultad de a bordar la definición de términos de distribución lumínica de manera exclusivamente abstracta, en numerosas ocasiones se hizo referencia a situaciones espaciales o de materialidad concretos para poder explicar con precisión alguno de los términos. Esto refuerza la idea de que la descripción cualitativa formal de la iluminación arquitectónica no puede comprenderse como un fenómeno lumínico autónomo, sino como el resultado de una compleja relación entre luz, materia y espacio.

Asímismo, los expertos citaban de manera recurrente conceptos asociados a la luz para estructurar sus argumentos, destacando especialmente la función de la sombra, pero también la intencionalidad, la escala, la distancia, el ángulo de incidencia, los gradientes de sombra, los contrastes o las condiciones del observador.

Finalmente, se registró una presencia constante de referencias a marcos teóricos consolidados en el ámbito de la iluminación, en particular las categorías lumínicas formuladas por Richard Kelly (Kelly, 1952), y las reflexiones sobre necesidades visuales y biológicas desarrolladas por William C. Lam (Lam & Ripman, 1977), pero también visiones más contemporáneas como las consideraciones sobre sombras de Kaoru Mende (Mende, 2019). Eso pone en relieve la importancia de aportaciones teóricas estructuradas que ofrezcan herramientas conceptuales valiosas para la interpretación y clasificación de los fenómenos lumínicos en el contexto arquitectónico.

En ese sentido, la investigación que se presenta pretende ser un paso para la ampliación del corpus teórico en torno a los aspectos formales de la iluminación arquitectónica.

RESULTADOS

Una vez completados todos los pasos de la metodología, el resultado fue un glosario verbal y visual de 20 términos para la descripción de la distribución lumínica en el espacio arquitectónico.

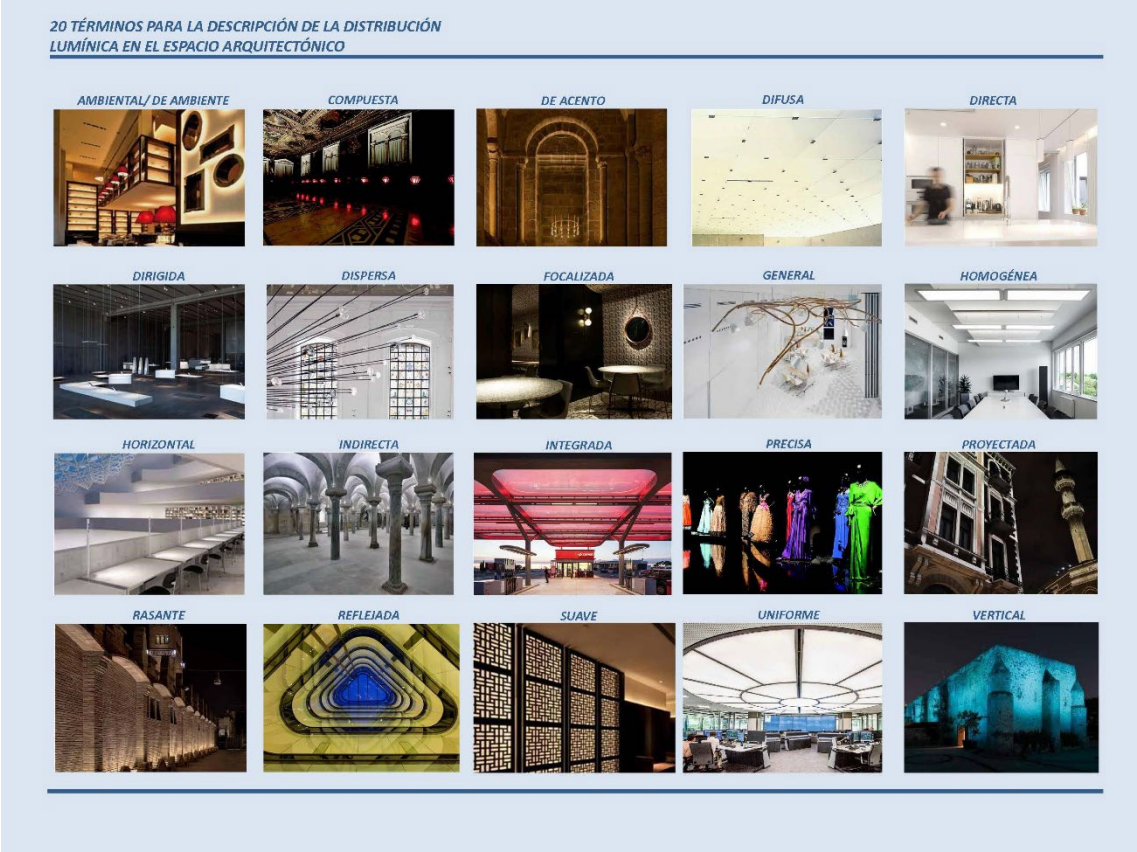
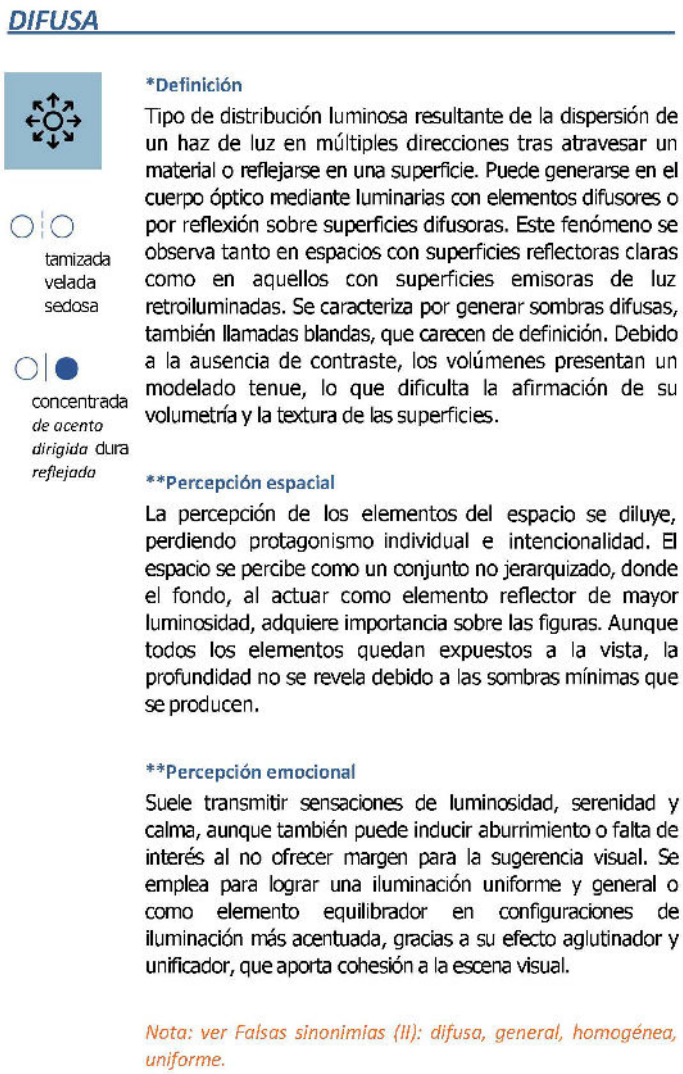


Figura 4. Fragmento del glosario: resumen de términos incluidos. Fuente: elaboración propia.

Cada término se presentó como una entrada independiente, en la que se incluían: una definición objetiva apoyada en publicaciones de referencia reconocidas en el campo de especialidad ((Asociación de Academias de la Lengua Española, 2023; Campos de Armas, 2016; CIE, 2011; Karcher, 2009; Valero Ramos, 2008), una descripción de los efectos formales del tipo de iluminación considerado, e indicaciones sobre efectos subjetivos y sensoriales relacionados.



DIFUSA

tamizada
velada
sedosa

concentrada
de acento
dirigida dura
reflejada

***Definición**

Tipo de distribución luminosa resultante de la dispersión de un haz de luz en múltiples direcciones tras atravesar un material o reflejarse en una superficie. Puede generarse en el cuerpo óptico mediante luminarias con elementos difusores o por reflexión sobre superficies difusoras. Este fenómeno se observa tanto en espacios con superficies reflectoras claras como en aquellos con superficies emisoras de luz retroiluminadas. Se caracteriza por generar sombras difusas, también llamadas blandas, que carecen de definición. Debido a la ausencia de contraste, los volúmenes presentan un modelado tenue, lo que dificulta la afirmación de su volumetría y la textura de las superficies.

****Percepción espacial**

La percepción de los elementos del espacio se diluye, perdiendo protagonismo individual e intencionalidad. El espacio se percibe como un conjunto no jerarquizado, donde el fondo, al actuar como elemento reflector de mayor luminosidad, adquiere importancia sobre las figuras. Aunque todos los elementos quedan expuestos a la vista, la profundidad no se revela debido a las sombras mínimas que se producen.

****Percepción emocional**

Suele transmitir sensaciones de luminosidad, serenidad y calma, aunque también puede inducir aburrimiento o falta de interés al no ofrecer margen para la sugerencia visual. Se emplea para lograr una iluminación uniforme y general o como elemento equilibrador en configuraciones de iluminación más acentuada, gracias a su efecto aglutinador y unificador, que aporta cohesión a la escena visual.

Nota: ver Falsas sinonimias (II): difusa, general, homogénea, uniforme.

Figura 5. Fragmento del glosario: ejemplo de definición verbal. Fuente: elaboración propia.

Cada término se acompaña además de una o varias imágenes, consideradas como altamente representativas del término, en base a las encuestas realizadas a los 14 expertos y a un público más amplio de 65 personas formado por arquitectos, diseñadores de iluminación y docentes y estudiantes de iluminación y arquitectura.

Las imágenes no fueron simplemente insertadas a modo ilustrativo, sino que para cada una de las imágenes seleccionadas se añadió una explicación con anotaciones gráficas y verbales sobre la misma, que completaban las definiciones escritas y la simple visualización de las imágenes.

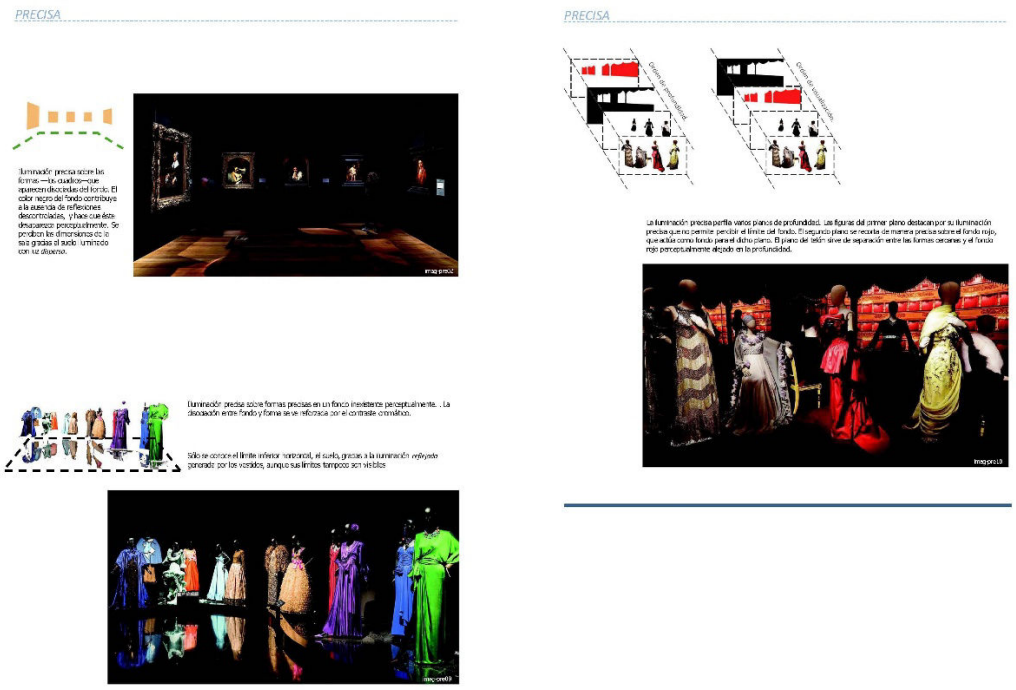
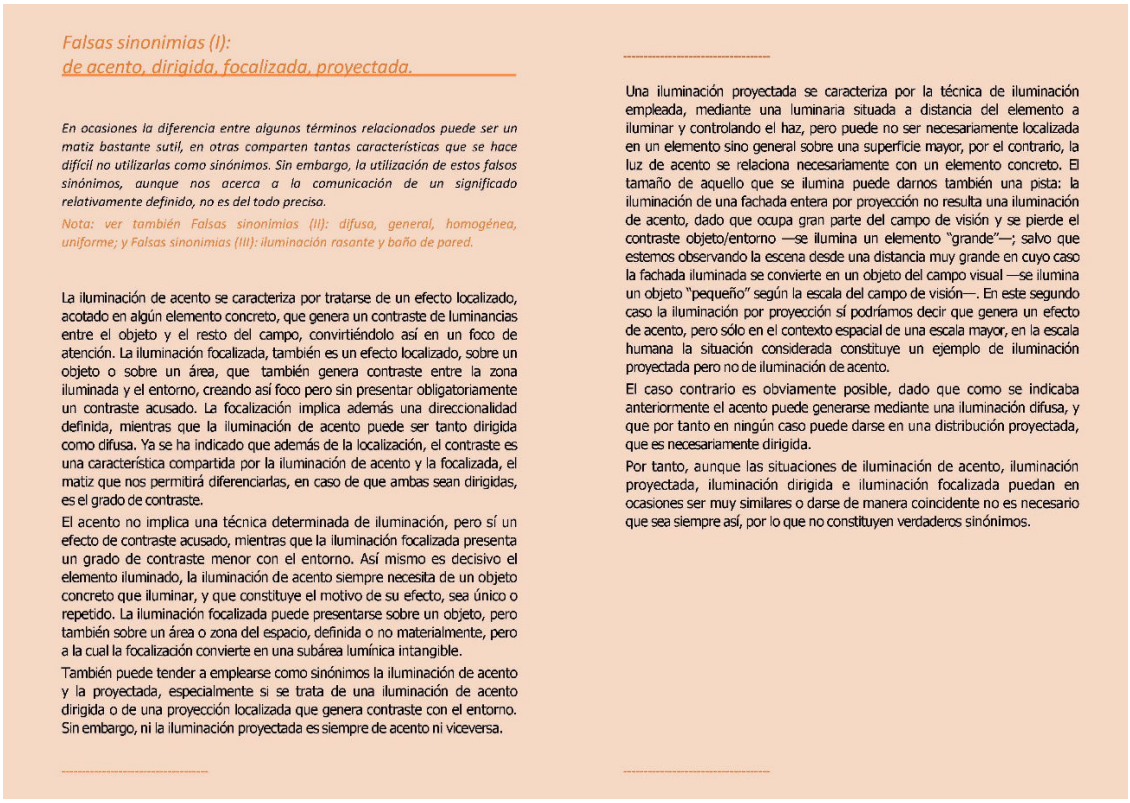


Figura 6. Fragmento del glosario: ejemplo de análisis visuales. Fuente: elaboración propia.

Se identificaron además otros términos relacionados u opuestos al término definido, algunos de ellos incluidos en el glosario. También se completaron las definiciones con una serie de entradas de tipo más enciclopédico que permitieron profundizar sobe algunos matices o consideraciones que fueron surgiendo a lo largo de la investigación y que se consideraron relevantes para una mejor comprensión de los términos definidos.



Falsas sinonimias (I):
de acento, dirigida, focalizada, proyectada.

En ocasiones la diferencia entre algunos términos relacionados puede ser un matiz bastante sutil, en otras comparten tantas características que se hace difícil no utilizarlas como sinónimos. Sin embargo, la utilización de estos falsos sinónimos, aunque nos acerca a la comunicación de un significado relativamente definido, no es del todo precisa.

Nota: ver también Falsas sinonimias (II): difusa, general, homogénea, uniforme; y Falsas sinonimias (III): iluminación rasante y baño de pared.

La iluminación de acento se caracteriza por tratarse de un efecto localizado, acotado en algún elemento concreto, que genera un contraste de luminancias entre el objeto y el resto del campo, convirtiéndolo así en un foco de atención. La iluminación focalizada, también es un efecto localizado, sobre un objeto o sobre un área, que también genera contraste entre la zona iluminada y el entorno, creando así foco pero sin presentar obligatoriamente un contraste acusado. La focalización implica además una direccionalidad definida, mientras que la iluminación de acento puede ser tanto dirigida como difusa. Ya se ha indicado que además de la localización, el contraste es una característica compartida por la iluminación de acento y la focalizada, el matiz que nos permitirá diferenciarlas, en caso de que ambas sean dirigidas, es el grado de contraste.

El acento no implica una técnica determinada de iluminación, pero sí un efecto de contraste acusado, mientras que la iluminación focalizada presenta un grado de contraste menor con el entorno. Así mismo es decisivo el elemento iluminado, la iluminación de acento siempre necesita de un objeto concreto que iluminar, y que constituye el motivo de su efecto, sea único o repetido. La iluminación focalizada puede presentarse sobre un objeto, pero también sobre un área o zona del espacio, definida o no materialmente, pero a la cual la focalización convierte en una subárea lumínica intangible.

También puede tender a emplearse como sinónimos la iluminación de acento y la proyectada, especialmente si se trata de una iluminación de acento dirigida o de una proyección localizada que genera contraste con el entorno. Sin embargo, ni la iluminación proyectada es siempre de acento ni viceversa.

Una iluminación proyectada se caracteriza por la técnica de iluminación empleada, mediante una luminaria situada a distancia del elemento a iluminar y controlando el haz, pero puede no ser necesariamente localizada en un elemento sino general sobre una superficie mayor, por el contrario, la luz de acento se relaciona necesariamente con un elemento concreto. El tamaño de aquello que se ilumina puede darnos también una pista: la iluminación de una fachada entera por proyección no resulta una iluminación de acento, dado que ocupa gran parte del campo de visión y se pierde el contraste objeto/entorno —se ilumina un elemento "grande"—; salvo que estemos observando la escena desde una distancia muy grande en cuyo caso la fachada iluminada se convierte en un objeto del campo visual —se ilumina un objeto "pequeño" según la escala del campo de visión—. En este segundo caso la iluminación por proyección sí podríamos decir que genera un efecto de acento, pero sólo en el contexto espacial de una escala mayor, en la escala humana la situación considerada constituye un ejemplo de iluminación proyectada pero no de iluminación de acento.

El caso contrario es obviamente posible, dado que como se indicaba anteriormente el acento puede generarse mediante una iluminación difusa, y que por tanto en ningún caso puede darse en una distribución proyectada, que es necesariamente dirigida.

Por tanto, aunque las situaciones de iluminación de acento, iluminación proyectada, iluminación dirigida e iluminación focalizada puedan en ocasiones ser muy similares o darse de manera coincidente no es necesario que sea siempre así, por lo que no constituyen verdaderos sinónimos.

Figura 7. Fragmento del glosario: ejemplo de desarrollo enciclopédico. Fuente: elaboración propia.

La documentación completa de la tesis, así como el glosario de 20 términos generados pueden consultarse en los repositorios académicos correspondientes (https://hdl.handle.net/10803/695847 consultado el 06/04/2026).

Aunque 20 no es número muy elevado de términos ante la enormidad de aspectos definibles en relación con la iluminación arquitectónica, esta autora tiene la confianza de que constituyen un primer paso en la dirección de una mejor comunicación. Sientan además un precedente ampliable mediante la misma metodología al resto de términos ya identificados, ya abren vías a futuras investigaciones que se pretende seguir realizando y compartiendo con la comunidad académica y profesional de personas relacionadas con el uso de la luz en la configuración arquitectónica.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Alex Puig, editor del portal Luces CEI, quien hizo posible el acceso a los contenidos de la revista Luces CEI. Gracias a la dirección de urbidermis y en especial al Director del Departamento de Proyectos, Víktor Vilarrasa, quienes me animaron a presentar esta investigación en el marco del LII Simposium Nacional de Alumbrado 2026 - CEI .

BIBLIOGRAFIA

Asociación de Academias de la Lengua Española. (2023). *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española.* Https://Dle.Rae.Es/.

Auger, Pierre., & Rousseau, L.-Jean. (1984). *Metodologia de la recerca terminològica* (L.-Jean. Rousseau, Ed.). Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Bilbao Villa, A. (2025). *Palabras de luz: herramientas léxicas y gráficas para la definición de los principales términos empleados en la descripción de la distribución lumínica en el espacio arquitectónico. 2025. Tesis Doctoral.* Universitat Politècnica de Catalunya.

Campo Baeza, A. (2004). *La luz que construye el tiempo y el espacio. Sobre la arquitectura de Adolf Appia.*

Campos de Armas, A. (2016). Fuera de juego: variables cualitativas de la luz en la arquitectura. *TDX (Tesis Doctorals En Xarxa)*. https://www.tdx.cat/handle/10803/383521#page=1

CIE. (2011). *CIE S 017/E:2011 Vocabulario internacional de iluminacion*. CIE Central Bureau.

Isenstadt, S. (2016). Architecture in a New Light.: Architects and Illuminating Engineers in the Early 20th Century United States. *Electric Worlds/Mondes Électriques: Creations, Circulations, Tensions, Transitions (19th–21st C.)*, 81–101.

Karcher, Aksel. (2009). *Un discurso de la luz : entre la cultura y la técnica. Luz, espacio, posiciones*.

Kelly, R. (1952). Lighting as an integral part of architecture. *College Art Journal*, *12*(1), 24–30.

Lam, W. M. C., & Ripman, C. H. (1977). *Perception and lighting as formgivers for architecture*. McGraw-Hill .

Mende, K. (2019). Designing with Shadow/in Architectural Lighting Design. In L. Cocchiarella (Ed.), *ICGG 2018 - Proceedings of the 18th International Conference on Geometry and Graphics* (pp. 78–93). Springer International Publishing.

Rasmussen, S. E. (2004). *La Experiencia de la arquitectura : sobre la percepción de nuestro entorno* (J. Sáinz Avia, C. Ruiz, & M. T. Valcarce, Eds.; Ed. íntegra) [Book]. Reverté.

Santamaría-Pérez, I. (2009). De la teoría a la práctica terminológica: metodología para la elaboración de un trabajo terminológico. *Terminología I*.

Valero Ramos, E. (2004). La materia intangible. Reflexiones sobre la luz en el proyecto de arquitectura. In *Valencia: Ediciones Generales de la Construcción*. Ediciones Generales de la Construcción.

Valero Ramos, E. (2008). *Diccionario de la luz* [Book]. General de Ediciones de Arquitectura.